

DOMINGO III CUARESMA. CICLO B. Jn. 2, 13-25

- 1.- Contemplamos hoy a Jesucristo en un momento de indignación, en un momento de enfado. Encontró dentro del templo vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas les volcó las monedas. Con un azote los echó a todos del templo.
- 2.- Cuando después los judíos le preguntaron por qué obraba así, con qué autoridad lo hacía, respondió: "Destruid este templo y en tres días lo levantaré". Se refería a su futura resurrección al tercer día.
- 3.- Aplicando a nuestra vida: Hemos de respetar el templo como casa de oración. Acudir allí para orar. Saber guardar silencio exterior y compostura para poder orar. Buscar el templo para visitar a Jesús y agradecerle y pedirle fuerza. No pasemos delante de una iglesia abierta sin entrar aunque sea unos minutos.
- 4.- Y confiar en Él. Resucitó al tercer día para demostrarnos la verdad de nuestra religión. No fundamentamos nuestra fe en unos dichos hermosos, sino en la realidad de que Jesús resucitó.

Nota:

Ofrezco estas homilías familiares que en el hogar hemos ido componiendo semana tras semana. Los sábados por la noche, antes de la cena, nos reunimos todos los miembros de la familia para preparar la fiesta del Señor. En estos momentos el padre de familia lee el esquema del Evangelio del Domingo, y ofrece a todos después la homilía impresa en puntos breves para poder meditarla antes de la Misa dominical.

José María Lorenzo Amelibia.

<http://personales.jet.es/mistica/>

mistica@jet.es